



VIENTOS CONTRARIOS EN LA ECONOMÍA

Por Carlos Alberto Mejía C.
Consultor /Gerente

El primer trimestre del año 1997, terminó con unos alarmantes resultados económicos en casi todos los sectores agropecuarios, industriales, comerciales y de servicios (financieros, hotelería, públicos, transporte, etc.). Para algunas compañías se han llegado a calificar como los peores resultados en los últimos 15 o 20 años.

De acuerdo con el concepto de nuestras autoridades económicas, especialmente el Señor Ministro de Hacienda, Dr. José Antonio Ocampo, el fenómeno se explica por una "caída transitoria en la demanda, la cual se recuperará para el segundo semestre del año". Sería muy deseable que la economía empezara a recuperarse rápidamente, dados los efectos de deterioro económico y social que empiezan a generar problemas con consecuencias insospechadas.

Lamento no poder ser tan optimista como el Sr. Ministro, pero, desde mi punto de vista, en la forma en que vamos, esta recuperación parece ser improbable en el corto plazo y, a la inversa, cada día los "Vientos Contrarios" parecen agudizarse más. Veamos algunos de los elementos más determinantes, estudiando el origen del deterioro de la demanda para saber si las causas que la ocasionan han cambiado o van a cambiar próximamente.

Entre los muchos factores que explican el deterioro en los niveles de consumo e inversión se encuentra la debilidad en la capacidad de compra y pago de los particulares, debido al excesivo endeudamiento acumulado durante los últimos cinco años. **Empresas y personas tomaron crédito a manos llenas en Colombia y en el exterior, con altas tasa de interés y periodos de pago cuyo vencimiento empieza a causar verdaderos estragos.**

Prácticamente sin excepción, las empresas han visto deteriorados su márgenes operacionales, dado el periodo económico decreciente y los mayores niveles de competencia de origen nacional o internacional, ocasionados por la liberación comercial y la globalización de los mercados o por la fuerte e inequitativa competencia del contrabando, estimulado por las presencia de divisas de origen ilegal.

En otros casos, como los sectores exportadores, se han deteriorado sus posibilidades de crecimiento debido al fuerte proceso revaluacionista originado en un rápido crecimiento de las divisas generado por la economía petrolera, el endeudamiento externo, el bajo nivel de importaciones con relación a los años previos y la importante inversión extranjera, acompañados por una inflación aún insuficientemente controlada.



Era natural que se presentara esa disminución en los márgenes, la cual sólo podrá compensarse a largo plazo con el mejoramiento de los niveles de eficiencia y productividad de las empresas, pero lo preocupante del hecho es que se ha agotado la posibilidad de una generación importante de utilidades que son la fuente básica para garantizar la capacidad de crecimiento y pago de las empresas.

En consecuencia, los altos intereses absorbidos y la ausencia de fondos generados en las operaciones, han estrangulado los flujos de caja en distintos sectores empresariales. **En las condiciones actuales de bajo crecimiento económico, por tanto, no es predecible un repunte próximo de la demanda por consumo o inversión en forma importante en las compañías privadas.**

Por el lado de las personas naturales, la situación no es mucho mejor. **En general, este tipo de consumidores recibió con prodigalidad durante los últimos años facilidades de crédito para vivienda, consumo e inversión en niveles jamás vistos.** De nuevo, los altos intereses y la menor corrección económica de sus salarios por la falta de aumentos anuales generosos, a más de un creciente desempleo originado en el ajuste de las empresas al modelo de desarrollo y al fenómeno recesivo, han ocasionado un verdadero desastre en sus flujos de caja al momento de pagar dichas obligaciones.

Los niveles de cartera vencida, en muchos de los actores del sistema financiero nacional originados en este tipo de deudores, son muy preocupantes y rayan con situaciones que podrían convertirse en graves problemas sociales, como ya lo empiezan a insinuar los llamados “clubes de deudores” del sistema UPAC. De nuevo, en los consumidores individuales no es lógico pensar que se presente una rápida reactivación de la demanda, como lo insinúan los bajos niveles de crecimiento en los consumos con las tarjetas de crédito.

El otro gran demandante de bienes y servicios para consumo e inversión es el Estado, quien, en condiciones de mayor normalidad y de acuerdo con la teoría económica, debería obrar en sentido contracíclico ante la fase decreciente del sector privado, utilizando el poder de sus importantes presupuestos para estimular todo tipo de consumos e inversiones necesarias para la generación de nuevos empleos y el mayor crecimiento económico.

Desafortunadamente como viene discutiéndose en los últimos meses, a raíz de los estudios hechos por la Comisión sobre el Gasto Público y dado el fracaso de muchas de las iniciativas del Gobierno en materia fiscal, el lento proceso de las privatizaciones o el nocivo impacto de un mayor endeudamiento interno o externo del sector público, las posibilidades de ser un dinamizador de la demanda se han quedado agotadas. En el caso colombiano, dado el enorme déficit fiscal del Gobierno Central, cercano al peligroso 5% del PIB, se debería hacer un gran esfuerzo por simplificar su tamaño y controlar el desbalance de sus cuentas fiscales, moderando sus egresos. **La conclusión, entonces, es que en el sector público tampoco hay con quien contar para la agresiva reactivación del consumo y la inversión.**

El último elemento dinamizador de la demanda se encuentra en las exportaciones, que como ya explicamos, están siendo fuertemente amenazadas por la revaluación y la falta de competitividad de nuestros productos y nuestra economía, especialmente dada la carencia de infraestructura.

Hemos tenido un buen flujo de inversión extranjera, a pesar de los problemas de violencia e inestabilidad política y del permanente cambio en las reglas de juego en las relaciones de los particulares con el Estado, especialmente en materia fiscal. Tal vez aquí pueda radicar parte de nuestra reactivación próxima, acompañada por las llamadas bonanzas cafetera y petrolera, aunque se vuelven inciertas por la insuficiente producción de café y la pérdida de atractivo internacional de Colombia para la inversión en el sector petrolero, dados los recientes reveses en las relaciones con las empresas exploradoras.

Por fortuna, la caída en las tasas de interés es una noticia favorable para restablecer el ritmo de crecimiento de la demanda, pero el ambiente económico se ha tornado, en general, pesimista, y a pesar de la disminución de más de 10 puntos en las tasas durante el último año, la cartera bancaria esta creciendo a unos ritmos cercanos a la inflación, donde, si se descuenta la acumulación de intereses sobre los créditos, prácticamente esta decreciendo en términos reales.

Los vientos que soplan en la economía colombiana no son buenos, son contrarios, necesitamos urgentemente cambiar de rumbo para poder avanzar. Octubre de 2005

MAYO 1997

Copyright © Planning S.A. Todos los derechos reservados.

Acerca de Planning

Planning S.A. es una empresa privada colombiana que proporciona servicios especializados de consultoría e investigación, elabora publicaciones sobre estrategia y desarrolla y comercializa modelos de planificación y evaluación de la gestión, dirigidos a satisfacer las necesidades de la dirección superior.



Servicios

Si desea conocer más sobre nuestros servicios de asesoría y sistemas de inteligencia, pulse en cual quiera de los links:

▪ [Consultoría](#)

▪ [Sistema de Inteligencia Monitor](#)

▪ [Sistema de Inteligencia Planner](#)



Recomienda a un amigo

Si usted desea que alguien más reciba esta publicación, [pulse aquí](#), para entrar a la página de referidos.



Si quiere cancelar su suscripción, [pulse aquí](#), y será removido de nuestra base de datos.

www.planning.com.co